

## **Resistencia Kayambi. Memoria colectiva, praxis y organización comunitaria. Experiencias desde la Comunidad Pucara de Pesillo**

*Kayambi Resistance. Collective memory, praxis and community organization. Experiences from the Pucara de Pesillo Community*

Andrés Andrade Salazar, Luisa María Grijalva

### **Resumen**

El artículo proporciona una recapitulación de las experiencias investigativas de los autores, enmarcadas en la psicología comunitaria e intercultural, en torno a la sabiduría del Pueblo Ancestral Kayambi, específicamente en el territorio de la comunidad Pucara de Pesillo, en la provincia de Pichincha, Ecuador. El objetivo de este artículo es evidenciar como la resistencia Kayambi, está presente en la memoria colectiva, la praxis y la organización comunitaria de Pesillo. Para lo cual se realizó un análisis bibliográfico como enfoque metodológico, centrado en la resistencia, re-existencia y lucha de la comunidad indígena a lo largo de la historia. Los resultados obtenidos de estas experiencias, sustentados en el paradigma de la psicología comunitaria y la psicología crítica, entendiendo a la praxis, como la puesta en práctica de ideas y teorías para abordar problemáticas y necesidades. Desde el contexto comunitario de Pesillo, la praxis implica la materialización de relaciones entre individuos, territorio, conocimiento y entorno. Destacando la dimensión de transformación de la realidad y construcción de saberes de lucha. Concluyendo que, la organización indígena del pueblo Kayambi, se basa en la participación comunitaria. en la toma de decisiones, la responsabilidad recíproca y el fortalecimiento de la territorialidad, interculturalidad y sostenibilidad. Es por esto que, desde esta investigación, se considera a la organización comunitaria como una estructura social alternativa al poder constituido.

Palabras clave: Memoria colectiva; Praxis; Organización; Resistencia; Re-existencia; Interculturalidad.

---

#### **Andrés Andrade Salazar**

Universidad Andina Simon Bolivar | Quito | Ecuador | andres91and@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-8249-0704>

#### **Luisa María Grijalva**

<https://orcid.org/0009-0003-7095-6796>

Universidad Politécnica Salesiana | Quito | Ecuador | luisamariagc@outlook.es

<http://doi.org/10.46652/pacha.v5i14.264>

ISSN 2697-3677

Vol. 5 No. 14 mayo-agosto 2024, e240264

Quito, Ecuador

Enviado: mayo 14, 2024

Aceptado: agosto 10, 2024

Publicado: agosto 29, 2024

Publicación Continua

## Abstract

The article provides a recapitulation of the authors' research experiences, framed in community and intercultural psychology, around the wisdom of the Kayambi Ancestral People, specifically in the territory of the Pucara de Pesillo community, in the province of Pichincha, Ecuador. The objective of this article is to show how Kayambi resistance is present in the collective memory, praxis and community organization of Pesillo. For this purpose, a bibliographic analysis was carried out as a methodological approach, focused on the resistance, re-existence and struggle of the indigenous community throughout history. The results obtained from these experiences, based on the paradigm of community psychology and critical psychology, understanding praxis as the implementation of ideas and theories to address problems and needs. From the community context of Pesillo, praxis implies the materialization of relationships between individuals, territory, knowledge and environment. Emphasizing the dimension of transformation of reality and construction of knowledge of struggle. Concluding that the indigenous organization of the Kayambi people is based on community participation in decision making, reciprocal responsibility and the strengthening of territoriality, interculturality and sustainability. This is why, from this research, the community organization is considered as an alternative social structure to the constituted power.

Keywords: Collective memory; Praxis; Organization; Resistance; Re-existence; Interculturality.

## Introducción

La comunidad Pucara de Pesillo se encuentra ubicada en la parroquia Olmedo, cantón Cayambe, provincia de Pichincha, en la sierra ecuatoriana. Comunidad indígena en la cual, históricamente ha prevalecido, la organización comunitaria como estrategia de lucha y resistencia por defender lugares simbólicos como la casa hacienda de Pesillo, además de elementos vitales como el agua y la tierra.

La lucha y resistencia en la comunidad de Pesillo, no es algo nuevo, desde la invasión Inca, el pueblo Kayambi en este territorio, se ha encontrado milenariamente en pie de lucha y resistencia: en 1515, Becker y Tuttilo (2009), menciona que el territorio Kayambi es invadido por los Incas después de diecisiete años de luchas sangrientas, apenas veinte años antes de la llegada de los españoles, recalando que no fueron vencidos, sino fue el resultado de una alianza matrimonial, entre Inca Huayna Capac y Quilago Túpac Palla, mujer caranqui. Pese a la ocupación militar Inca, el territorio Kayambi mantuvo sus propias estructuras sociales, políticas y económicas.

Posterior a la conquista española, en 1534 llegan tropas españolas a Cayambe, que, en comparación a la ocupación militar inca, la dominación de los españoles en el territorio kayambi se caracterizó por ser rápida y violenta (Becker & Tuttilo, 2009).

Pese a la incursión española, es necesario destacar que Cayambe fue una zona casi exclusivamente indígena, donde la imposición de la religión católica no fue tan exitosa, en comparación con cambios que la colonialidad introducen la tenencia de la tierra, y sistema de trabajo.

Los abusos coloniales españoles llevaron a una serie de revueltas contra la confiscación de tierras, pago de tributos, trabajos forzados, censos y en general el abuso, el atropello y la explotación de los pueblos indígenas. [...] Durante el período colonial, las revueltas fueron

normalmente asuntos locales dirigidos contra abusos específicos de un patrón o funcionario regional. Estos actos de resistencia tuvieron por lo general un carácter individual, por ejemplo, trabajar despacio, destruir las herramientas o suicidarse. (Becker & Tuttillo, 2009, pp. 28–29)

En el siglo XIX, las condiciones de los kayambis, al igual que todos los pueblos originarios de América, fueron sometidos a abusos y dificultades, como la prisión por deudas, leyes contra “vagos” y “delincuentes”, imposición de tributos y diezmos, trabajo forzado y expropiación de sus tierras. La posición del pueblo Kayambi, para Becker y Tuttillo (2009), fue la resistencia, de forma pasiva, como; dañar los cultivos, dañar las herramientas, trabajar con lentitud, acciones que se fueron tornando cada vez más radicales y con más fuerza. Reacciones que históricamente el pueblo Kayambi las sigue considerando como estrategias de resistencia ante las medidas capitalistas en el campo, implementadas por los gobiernos liberales

En la época de las haciendas, en Pesillo se produjo en 1964, en donde indígenas de la hacienda, se rebelaron ante las injusticias de los arrendatarios representantes del Estado. La Hacienda de Pesillo representaba las relaciones de poder clase y raza, en donde los indígenas eran explotados y perteneciendo a la escala más baja de la hacienda. Ante estas injusticias la organización comunitaria indígena generaba iniciativas reivindicativas.

Posteriormente la reforma agraria, según Becker y Tuttillo (2009), fue un proceso lento y burocrático que no resolvió los problemas de las haciendas, hacendados y sus trabajadores, lo que provocó luchas intensas, largas, de indígenas y campesinos, presentando demandas por mejorar su situación laboral, salarial, pago de horas extra, vacaciones, y la abolición de diezmos.

En la actualidad el pueblo Kayambi es un actor activo del movimiento indígena, representando por la CONAIE, quienes lideraron los últimos estallidos sociales en el Ecuador, en donde se evidenciaron tres malestares de la sociedad ecuatoriana, los cuales Sierra los clasifica como “racismo colonial, la desigualdad clasista y el segregacionismo campo-ciudad” (2020, p. 57). Malestares propios de una sociedad poscolonial caracterizada por invisibilización de su propia historia:

El primer síntoma de la poscolonialidad es la desmemoria, la amnesia, la represión de la historia, de la trama histórica en la que se entretienen los hilos antiimperialistas [...] Olvidando el pasado inmediato de nacionalismo tercermundista, de movimientos de liberación nacional y de lucha socialista contra el imperialismo, la teoría poscolonial está ignorando la historia en la que se inserta, su propia historia, en parte porque “da la espalda” al marxismo y a otros “modos de pensamiento que podrían ayudarle a comprender al menos su propia historia”. (Pavón-Cuéllar, 2024, p. 13)

Lo cual evidencia la imperante necesidad de entrever, la historia de resistencia y lucha anti imperialista, anti neoliberal, anticolonial y su manifestación dentro de la memoria colectiva, praxis y organización comunitaria del pueblo kayambi.

## Metodología

La metodología utilizada en ambas investigaciones parte de un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio y no experimental. Utilizando como herramientas para la recolección de datos: diarios de campo, entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación participante. Este enfoque permite generar procesos flexibles para la indagación de los eventos y de su interpretación, con la finalidad de reconstruir la realidad tal como la ven y la interpretan los actores sociales, enfocándose en “comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 358). Sobre todo, nos permite tener una visión holística del fenómeno, considerando el todo y no únicamente de las partes que componen el evento.

En la investigación desarrollada por Andrade y Pineda en el 2019 se desarrollaron 10 entrevistas de habitantes de la comunidad de Pesillo, miembros activos de las diferentes organizaciones comunitarias y/o parte de gobiernos y 2 grupos focales que recogieron las experiencias de un total de 25 participantes miembros de la comunidad, en las cuales se analizaron las categorías de praxis, organización comunitaria, comunidad y sentido de comunidad.

En la investigación realizada por Grijalva en el 2021, se desarrollaron 10 entrevistas a los pobladores de Pesillo, con diferencia de edad, comprendidas entre los 18 a 90 años de edad, quienes realizaban diferentes actividades dentro de la comunidad como el cuidado de las chacras, cuidado de animales o dirigencia comunitaria. Las categorías de análisis trabajadas en esta investigación fueron: memoria colectiva, daño psicosocial, significados y valoraciones.

El presente escrito, al exponer una investigación documental, se cimienta en la reflexión sistemática y profunda sobre la resistencia del pueblo Kayambi; consecuentemente se recopiló, selecciono y clasifiqué las fuentes bibliográficas, mismas que fueron recopiladas del buscador académico Google Scholar, incluyendo libros, artículos y tesis, de acceso libre. Posteriormente se sometió estos documentos a un análisis crítico del contenido, permitiendo problematizar y relacionar el concepto de resistencia con la memoria colectiva y la organización comunitaria. Además, nos permite indagar, ante que resisten los actores sociales y como se relacionan en las dinámicas sociales y políticas dentro la organización.

## Memoria colectiva

Hablar de la memoria colectiva en Ecuador, para Walsh y García (2015), va más allá de simples relatos del pasado, ya que estos cumplen con el rol de registros, que trascienden de generación en generación, se van alimentando, edificando y sosteniendo. Relatos que dentro de la comunidad poseen un rol, fortaleciendo el sentido de pertenencia de sus integrantes, perpetuando su existencia en el tiempo y el espacio. Cabe recalcar que la memoria colectiva depende directamente de los abuelos y abuelas, quienes son los poseedores de este relato, encargados de recrearlas y narrarlas, a su descendencia, generando un tejido de significados colectivos.

Este tejido de significados colectivos es identificado por tres elementos, que según Grijalva (2021), son: procesos históricos, lugares simbólicos de la comunidad y sus festividades. En el caso de Pesillo, la memoria colectiva se encuentra entretejida con los procesos históricos de resistencia y re-existencia del pueblo Kayambi, el cual se encontró en el epicentro de los levantamientos indígenas en contra de la apropiación de tierras, pago de tributos, censos, y explotación; para Becker y Tuttilo (2009), esto rompe con el estereotipo del indígena sumiso y pasivo ante la ley del patrono, evidenciando la lucha y resistencia desde años atrás.

Sí, mucho maltrataban, mucho peleábamos yo no hacía caso desde guagüita yo he peleado y no le hecho caso por más que juetiaba hecho pisar con caballo pero yo era fuerte, yo era fuerte... y yo en caballo ca, las piernas tan arrastrando sabía estar andando, empleado de ellos como me tenía, como me juetiaba, manitos esto, están cortado así con hacía, este lado lo mismo cortado así, piernitas arreventada, todo, todo, todo esos mi acuerdo de lo que yo he sufrido, de lo que yo he luchado, lo que yo he rodado, e mi finada mamita decía por terreno ca, de trabajar por huasipungo ca que ha de andiar [...]. Seguro tan luchamos, lidiamos, peleamos, discúlpeme señorita los señores ricos, los señores millonarios con carro venían a hacer pasar, nos fuimos a paro a Cangahua y ahí fuimos a paro a aquí nariz de diablo que decimos allá y ahí fuimos ya a Guachalá de ahí ca donde nomás iríamos, así hemos luchado señorita, así hemos peleado por la vida de nosotros, por el trabajo de nosotros y por tener la libertad de nosotros, se no ca los señores ca como eran, gentes ricas ca como eran, hacía pesar con caballo, nos juetiba, nos tenía a lo que le daba la gana, dios le pague la finada abuelita Tránsito Amaguaña. (Mamá Lola, 2021 en Grijalva, 2021, pp. 37–38)

La memoria colectiva también está presente en los lugares simbólicos de la comunidad, lugares que son espacios de producción y reproducción, no solo en un sentido económico o material, sino también de forma simbólica y espiritual. Es así que existe y se justifica la certeza sobre la pertenencia del territorio a los pueblos originarios, motivando su lucha en contra la explotación, violación de derechos, defensa de la naturaleza y su cosmovisión.

Para Silvia Rivera Cusicanqui (1984), la memoria colectiva es esencial para la legitimación de procesos contestatarios de resistencia y lucha de los pueblos indígenas y campesinos en Latinoamérica. En las comunidades indígenas la memoria colectiva se concibe como parte de un proceso de resistencia comunal de su identidad colectiva y territorial ante una amenaza constante de un sistema político neoliberal y colonizador. La memoria colectiva se articula entre el tiempo y el espacio colectivo desde las representaciones, símbolos y prácticas comunitarias y de las organizaciones sociales.

La memoria colectiva para los pueblos y nacionalidades indígenas y campesinos se presenta como una particularidad de re-emergencia y resignificación, como sujetos históricos en resistencia; entendiendo sus proyecciones organizativas y políticas de emancipación, donde las celebraciones cumplen un rol dentro de su posicionamiento ante el neoliberalismo y colonialismo, entendiéndose como un ciclo de producción y reproducción de la dinámica comunitaria. En la comunidad de Pesillo sus celebraciones demuestran sus procesos y luchas históricas cotidianas de la comunidad, operando como medio para resistir ante un orden establecido y apropiarse simbó-

licamente de la autoridad.

La evocación de la memoria colectiva, demuestra que es una metodología potente dentro de las comunidades indígenas, pues al recordar la lucha, sus espacios, los usos sociales de sus territorios; al recoger sus orígenes, su historia, sus celebraciones, han llevado a que las nuevas generaciones se vuelvan más conscientes de la pérdida, pero también de la importancia de la: organización, resistencia, cosmovisión, denuncia y defensa del territorio. En Pesillo el “cuidado” de la memoria colectiva recae en las abuelas y abuelos de la comunidad quienes a través de la oralidad relatan las luchas del pueblo Kayambi, en concordancia con lo que afirma Walsh y García “memoria colectiva –entendida como la filosofía y enseñanza de los y las mayores– como práctica decolonial para recuperar, fortalecer, reposicionar y reconstruir la existencia como derecho ancestral” (Walsh & García Salazar, 2015, p. 80).

Como menciona Herazo (2023), la recuperación de la memoria colectiva en las investigaciones psicosociales y comunitarias: supone una conciencia crítica sobre el lugar de los pueblos originarios ante el despojo, el neoliberalismo, las clases sociales privilegiadas y estados ausentes y violentos

### Praxis

La praxis es un término que hace referencia a como se pone en práctica una idea o teoría, con la finalidad de responder a una problemática o necesidad planteada, pero no solo eso, sino que, dentro de la praxis comunitaria desde una perspectiva crítica, esta tiene una tarea, que es contribuir a la democratización del conocimiento, con la finalidad de transformar las condiciones y el fortalecimiento de la comunidad. Esta posee ciertos elementos que la constituyen que según Andrade y Pineda (2019), son la sensibilidad, el territorio, celebraciones y memoria; mismos elementos que son parte del conocimiento comunitario, y su relación entre los individuos, la comunidad.

Es decir, la praxis se puede considerar como la materialización de la relación entre sujetos, sujeto-entorno, entorno-conocimiento, y conocimiento-sujetos. Ya que la sensibilidad es la relación material a través de los sentidos, entre la naturaleza-personas, donde se materializa su historia, y conocimiento ancestral, a través del trabajo en el territorio, en la tierra la cual es la materialidad de su cosmovisión, donde habitan los seres sagrados y lugares sagrados, donde su defensa evidencia su constante lucha por ejercer su autonomía y autodeterminación. Mismos principios que se evidencian en las celebraciones, y la reproducción de memorias que cuentan la lucha y resistencia indígena, y sus saberes, a través de historias y leyendas.

Hablar de resistencia y lucha de los pueblos originarios en Ecuador, no es un tema nuevo, tenemos a grandes referentes como Mama Dolores Cacuango pionera en la lucha por los derechos de las comunidades indígenas en Ecuador y por sus derechos territoriales a través de las reformas agrarias en 1939 y 1940. Por lo que no podemos entender a la praxis sin la resistencia y lucha, ante un modelo que los discrimina, y que intenta constantemente despojarlos de su cultura, co-

nocimientos y territorios, ante la cual su praxis dentro de políticos “muestran que es posible otro modo de consumo y producción, otro sistema bancario banca comunal y otros sistemas asociativos entre el campo y la ciudad” (Simbaña, 2020, p. 144).

Esta praxis dentro de su lógica de resistencia al colonialismo y las practicas capitalista occidentales, es una forma de reciprocidad entre el sujeto, la organización y la tierra, ejemplo de esta es la minga, la que significa un intercambio mutuo de la fuerza de trabajo, para satisfacer las necesidades y objetivos, colectivos de la comunidad. Es en estos espacios donde no solo se pone en marcha el trabajo físico, sino que es donde los sujetos reproducen sus saberes, y los traspasan de generación en generación, mientras trabajan, y tienen ese contacto con la pacha mama.

Entender la praxis desde Mariátegui, para Germaná (1995), se expresa como el nivel más alto de la realidad que fundamenta la existencia social, por lo tanto, la base de todo conocimiento y posibilidad de transformar la realidad. Lo que se puede traducir en la producción libre y autónoma del pensamiento, desde la colectividad, y pluralidad; que valore los conocimientos, sin importar de donde provengan, siempre que aporten al objetivo que se pudiese entender como revolucionario, en tanto se enfrenta un modelo hegemónico neoliberal y colonial.

Desde la teoría marxista fuertemente ligada con la praxis, esta es fuente para la creación histórica, donde el pueblo indígena es el punto de partida para la revolución, por lo que nacen de las tradiciones comunitarias. Siendo que la praxis además de ser política también es epistémica, por lo que Munck entiende a la transformación “como resultado de las prácticas y las tradiciones populares. Rechazando toda forma de “esencialismo de clase” que reducía la vida a los orígenes de clase” (2017, p. 99).

Debido a la historia de las comunidades indígenas, es inevitable asociarlas a los procesos de lucha y resistencia, incluso Mariátegui, no puede vislumbrar una revolución sin el aporte del movimiento indígena, para Friggeri (2021), esto es evidente cuando Mariátegui se refiere a la praxis como la portadora del germen socialista, aunque cargado de una dimensión espiritual, ya que consideraba que esta pudiese ser también ser influencia revolucionaria.

La praxis indígena de lucha por la vida da un elemento nuclear para la indisolubilidad de lo político y lo epistémico y para una “creación heroica”, en ambas dimensiones, enraizada en ella. La praxis, desde lo indígena, refuerza fuertemente su doble dimensión de transformación de la realidad y de construcción de sabidurías de lucha. Desde allí, podremos entender, latinoamericanamente, la creación del conocimiento como un momento de la praxis de lucha popular por la vida. (Friggeri, 2021, pp. 105–106)

Estas propuestas evidencian a la praxis, no solo como esa fuerza de trabajo, sino como un agente articular de lo social, organizativo y reproductor de conocimientos empíricos y de la cultura en sí. Develando que la praxis, influye no solamente en el posicionamiento político de la comunidad y de quienes la conforman, también se manifiesta en la resistencia de los pueblos indígenas, frente a las lógicas individualizantes del neoliberalismo y del colonialismo, la cual actúa, como lo

menciona Andrade y Pineda (2019), sobre la tierra, sobre si mismos, la organización, su realidad y su descendencia, evidenciando así, que la praxis tiene un carácter político.

## Organización

La organización indígena, es la organización política que garantiza la reproducción de la vida en las comunidades, donde la asamblea comunitaria es la máxima autoridad. Donde se enfoca en el ejercicio de poder por mayorías a través de toma de decisiones consensuadas, garantizando la participación de todos, incluyendo ancianos, jóvenes, etc., lo que promueve la toma de decisiones bajo un análisis interseccional, y crítico, que garanticen su autonomía.

Consecuentemente, el concepto de política no se encasilla al enfrentamiento electoral y al ejercicio del poder; [...] es resistencia anti-sistémica y anti-neoliberal con una convergencia a la praxis en las comunidades indígenas, con perspectiva hacia la autonomía sin permiso del Estado ni de los partidos políticos. Precisamente, [...] son estructuras sociales alternativas al poder constituido para garantizar la autonomía y los derechos fundamentales a las y los indígenas históricamente excluidos. (Ambrosi, 2018, p. 34)

Dentro del contexto histórico, la organización de Pesillo tiene varios momentos desde épocas milenarias, mismos que Grijalva (2021), identifica como periodo kayambi-caranqui, donde la organización se centra en la actividad agrícola, posteriormente se centrara en la resistencia de la ocupación inca, hasta la llegada el periodo hacendatario donde la organización política se ve resquebrajada, hasta el resurgimiento de está, de la mano de mama Transito Amaguaña y su lucha por los derechos indígenas, dando paso a un nuevo periodo de cooperativas.

Estas cooperativas nacieron la finalidad de trabajar junto al Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), las cuales:

...se formaron como entes legales. Se aprobaban sus objetivos, se elegía al directorio y cada uno de los cooperados abonaba la suma de 150 mil sucres para integrarse al proceso de distribución de las parcelas agrícolas que el IERAC había iniciado. (Grijalva, 2021, p. 17)

Este modelo organizativo termina por fracasar, debido a que el gobierno había hecho planificaciones forma unilateral, sin tener en cuenta las necesidades y objetivos de la comunidad, sumado al desconocimiento de los alcances y tareas de la cooperativa, y dirigentes poco capacitados, termina por disolver esta cooperativa, abriendo paso a un nuevo modelo de gobierno comunitario.

El gobierno comunitario es el periodo actual de la organización comunitaria, caracterizado por ser una instancia de cohesión social y política, y estar asociados a las formas tradicionales de organización social, que no necesariamente se refieren a las formas preincaicas o precoloniales, ya que estas se han enfrentado a diversos fenómenos que las transformado, se diferencia de las anteriores etapas, esta se caracteriza por fomentar la participación comunitaria en la toma de de-

cisiones, y la responsabilidad recíproca entre representantes y representados, reproduciendo las formas de trabajo, en base a objetivos comunes.

Un modelo de gobierno comunitarios, como lo explica la CONAIE (2014), está caracterizado por estar bajo una autoridad máxima, que es la asamblea, determinando y planificando los trabajos y la planificación que la comunidad deberá llevar a cabo, donde la participación en la asamblea, se constituye como un derecho, que va acompañada de las responsabilidades comunitarias, que tal como lo explica Gallardo (2012), el no cumplir con esta responsabilidad, puede ser causante de la pérdida del derecho de participación en la asamblea. Esta lógica organizativa está fuertemente ligada al trabajo, y a una lógica meritocrática, a diferencia del sistema político tradicional movido por intereses económicos y políticos.

La lógica organizativa comunitaria, rompe con la lógica occidental, desde el mismo ejercicio de poder, donde se lo plantea como el “mandar obedeciendo”, donde el gobierno comunitario y los representantes, son quienes ponen en ejecución y velan por los objetivos, planteados por la asamblea. Este modelo implica el fortalecimiento de la territorialidad, sentido de comunidad, autonomía y autodeterminación como ejes fundamentales del modelo, lo que para García (2018), garantiza ejes transversales tales como: equidad social, equidad de género y generacional, interculturalidad, participación, y sostenibilidad, propuesta que nacen en las bases y se sostienen en los procesos organizativos.

## Conclusiones

En base a lo expuesto y los resultados obtenidos, podemos observar, como la memoria colectiva se teje, en base a los relatos orales de las abuelas y abuelos Kayambi, en la cual la narrativa predominante es el surgimiento de una rebeldía incontrolable en este territorio, que se propagó generacionalmente. Rebeldía encabezada por Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña, quienes tomaron el protagonismo, mostrando el contraste entre la vida difícil de los trabajadores indígenas de la hacienda, ante la riqueza y privilegios de los propietarios o hacendados.

La realidad del pueblo indígena Kayambi en la actualidad, no dista de ese relato, donde los campesinos son sometidos, vulnerados y abusados por nuevas formas de usurpación y sometimiento, sin embargo, mantienen viva su historia y posicionamiento, en contra de la dominación, resistiendo a la llegada de un nuevo “patrón”, lo que significaría ser nuevamente despojados del territorio de sus ancestros y su palabra sagrada.

Ante el racismo colonial y la desigualdad clasista, los habitantes de Pesillo se han resistido a olvidar su historia, rescatando aquella lucha, donde los líderes y líderes de la comunidad a menudo se encontraban huyendo, escondiéndose de la persecución estatal, o caminando días enteros, para que sus demandas fueran escuchadas. La reproducción de estos discursos, permea en quienes forman parte de la comunidad, politizándolos, marcando la resistencia, la toma de las calles, como mecanismo, para poner sus demandas sobre la palestra social y política, influyendo, además, en la forma en la que entienden a la organización indígena de base.

La resistencia Kayambi está protagonizada por mujeres indígenas, quienes son parte esencial de la memoria colectiva, porque fueron y son las que sostienen la lucha del movimiento indígena, con sus guaguas en las espaldas y otros en las manos. Su organización y lucha, propicio uno de los hitos más importantes del movimiento indígena, las primeras escuelas bilingües, dentro de las comunidades para niños, niñas y adultos, con la esperanza de que la educación permitiría detener los abusos y estafas por parte del estado y la sociedad mestiza. Demostrando así que la organización, la resistencia y la lucha, son herramientas para responder a la ausencia y al olvido del estado, pero que además marcan subjetivamente y objetivamente el camino de la comunidad y de quienes la componen.

Al hablar de resistencia y lucha, es necesario mencionar, que no solo nace por una disidencia contra el sistema económico político, sino que responde además a la ausencia del Estado. En la comunidad de Pesillo, no solo ha significado un impacto económico, sino también en aspectos históricos y psicosociales. Este abandono, para la comunidad, se traduce en décadas de espera y desilusión, provocada por un estado que no tiene interés en la población indígena; perpetuando su historia de saqueo, discriminación, violación de sus derechos, usurpando tierras y poniéndolas a merced de las lógicas del monopolio empresarial.

Este pasado y presente, marcado por la lucha y resistencia, esta reflejado en la forma organizativa y en la praxis, mismas que se plantean en resistencia ante un sistema capitalista y poscolonialista. El cuestionamiento a lo establecido, reclama al pueblo Kayambi una constante re-existencia, que los obliga a encontrar otras formas de expresar lo que sucede en sus territorios, además de pensarse hacia delante, donde no solo resisten a las relaciones desiguales de poder, sino que se encuentran en constante reinención y reorganización.

Para culminar, es necesario que la psicología en todas sus áreas de estudio y aplicación, reconozca que es necesaria la lucha social, la politización de los problemas sociales, y de los sujetos, para la transformación estructural, haciendo un llamado a los y las profesionales a generar una concientización en el que hacer psicológico. Reconociendo que la resistencia, continúa siendo el único recurso de los oprimidos, para enfrentar los intentos de dominación del capitalismo en todas sus formas de represión y exclusión estatal, económica y social.

## Referencias

- Ambrosi, M. (2018). El Zapatismo como 'resistencia crítica' al neoliberalismo. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4, 28–42. <https://doi.org/10.37135/chk.002.04.03>
- Andrade, A., & Pineda, S. (2019). *Sistematización de investigación sobre Organización, Sentido de Comunidad y Autonomía en la comunidad Indígena Pucará de Pesillo de Cayambe, 2018* [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/16606>
- Becker, M., & Tutillo, S. (2009). *Historia agraria y social de Cayambe*. FLACSO.

- CONAIE. (2014, 19 de julio). Kayambi. CONAIE. <https://lc.cx/1L04Tz>
- Friggeri, F. P. (2021). Mariátegui: marxismo y praxis indígena. *Colombia Internacional*, 108, 87–109. <https://doi.org/10.7440/colombiaint108.2021.05>
- Gallardo García, E. D. (2012). Lo público en los procesos comunitarios de los pueblos indígenas en México. *Polis (Santiago)*, 11(31), 169–182. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682012000100010>
- García, F. (2018). La relación entre un movimiento social (CONAIE) y un movimiento político (Pachakutik) en cuatro gobiernos locales de la Sierra y Amazonia ecuatoriana. *Antropologías del Sur*, (9), 113–129.
- Germaná, C. (1995). *El “Socialismo Indo-Americano” de José Carlos Mariátegui: Proyecto de reconstitución del sentido histórico de la sociedad peruana*. Empresa Editora Amauta.
- Grijalva, L. (2021). *La destrucción de la casa hacienda de la comunidad indígena Pucará de Pesillo de Cayambe y su impacto psicosocial en la comunidad* [Tesis de maestría, Universidad Politécnica Salesiana]. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/21537>
- Herazo González, K. (2023). *Crítica a la psicología social comunitaria: reflexión epistémica con la inclusión de los pueblos originarios*. UNAM.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- Munck, R. (2017). *Buscando alternativas políticas y económicas*. CLACSO.
- Pavón-Cuéllar, D. (2024). Poscolonial, decolonial, anticolonial: una reflexión crítica en clave marxista y psicoanalítica. *Reflexiones Marginales*, 82, 1–23. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.13337075>
- Rivera Cusicanqui, S. (1984). *“Oprimidos pero no vencidos”: luchas del campesinado aymara y qhechwa de Bolivia, 1900-1980*. HISBOL.
- Sierra Freire, N. (2020). Sierra Freire, N. (2020). El retorno de la resistencia ancestral. *Sociología Y Política HOY*, (3), 48–60.
- Simbaña, F. (2020). Resistencia y lucha social indígena en los Andes ecuatorianos: Paro Nacional 2019. En R. Salas, M. Maeschalk, P. Guadarrama, E. Cruz, A. L. Guerrero, & S. Reding, (eds.). *Luchas sociales, justicia contextual y dignidad de los pueblos* (pp. 141–156). Ariadna Ediciones. <https://doi.org/10.1353/book.73599>
- Walsh, C., & García Salazar, J. (2015). Memoria colectiva, escritura y Estado. Prácticas pedagógicas de existencia afroecuatoriana. *Cuadernos de literatura*, XIX(38), 79–98.

## Autores

Andrés Andrade Salazar. Magister en estudios latinoamericanos, psicólogo con mención social-comunitaria, experto en teoría crítica, marxismo y psicología comunitaria; con experiencia en análisis político y social

Luisa María Grijalva. Magister en Psicología e intervención psicosocial y comunitaria, Psicóloga con mención social y comunitaria

## **Declaración**

### **Conflicto de interés**

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

### **Financiamiento**

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

### **Nota**

Este artículo es el producto de la experiencia de 2 tesis, realizadas por los propios autores, en el texto esta se encuentra debidamente referenciado.